

EL GATO NEGRO



J. Diéguez '78

El sueño de los quince años.

UTOPIA

TENTACIÓN

Novelas originales de FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE

Ilustraciones de F. GÓMEZ SOLER

Los aficionados á la amena literatura encontrarán en las obras del distinguido literato cubano motivo suficiente de solaz y entretenimiento. Su fantasía, demostrada en multitud de ocasiones é innumerables trabajos, ha tenido ancho campo en UTOPIA para revelarse fecunda y poderosa, así como su sentimiento y su escrupuloso espíritu de observación ha dado margen á TENTACIÓN, verdadera filigrana de concepción y de estilo.—Forman un bonito tomo de 200 páginas, elegantemente impreso, con cubierta en colores. **Precio: 1'50 ptas.**

CUENTOS DEL OTRO JUEVES, preciosa colección que ha merecido generales elogios, escrita por CARLOS OSSORIO Y GALLARDO é ilustrada con multitud de chispeantes caricaturas debidas al fácil lápiz de JOAQUÍN XAUDARÓ. Forma un elegantísimo volumen de unas 200 páginas. **Precio: 2 ptas.**



SUSCRIPCIÓN

	Año	Semestre	Trimestre
Barcelona (incluido franqueo del interior)	Ptas. 11	Ptas. 5'50	Ptas. 3
Madrid y Provincias.	» 9	» 5	» 2'50
Portugal	» 9	» 5	» 2'50
Unión Postal.	Frs. 10	Frs. 5'50	Frs. 3

ESCRITO POR LOS SEÑORES

- | | | | | | |
|---|---|--|--|--|--|
| Antich é Izaguirre.
Balaguer.
Blasco.
Burgos.
Campoamor.
Canalejas.
Castañal.
Cassero.
Cavia.
Cortá.
Días de Escovar. | Echegaray (M.)
Fabra.
Fernán-Flor.
Fernández Bremón.
Fernández Shaw.
Ferrari.
Flores Garcia.
Florete.
Frontaura.
Gili.
Gómez Landero. | Jackson Veyan.
Labarta.
Larrubiera.
Lasso de la Vega.
Luceño.
Lucio.
Lustonó.
Mathen.
Mélida.
Moreno Godino.
Moya. | Navas. (Conde de las)
Navarro González.
Ortiz (D.).
Ossorio y Bernard.
Ossorio y Gallardo.
Palacio (E.).
Palacio (M. del).
Palau.
Palencia.
Pardo Basán.
Pérez González. | Pérez Nogu.
Pérez Zúñiga.
Rahola.
Ramos Carrión.
Reina.
Riera.
Rivas (Duques de)
Rodao.
Rodríguez Chaves.
Romero Garmendia.
Rueda. | Rustiñol.
Sanchez Pérez.
Sepúlveda.
Taboada.
Thebussem.
Tolosa Latour.
Tusquets.
Ullón.
Vega (Ricardo de la)
Wilsson (Baronesa de)
Zahonero. |
|---|---|--|--|--|--|

ILUSTRADO EN NEGRO Y COLORES POR LOS SEÑORES

- | | | | | | | |
|---|--|--|---|---|---|---|
| Bruil.
Cavan d'Acha.
Covas.
Cilla.
Cochy.
Diéguez.
Durán. | Flik-Flok.
Fotz.
Fradera.
Gómez Soler.
Graner.
Guillaume.
Huerlas. | Jessó.
Luque.
Luna.
Llanerías.
Llopart.
Marín.
Macachis. | Naifren.
Melitón González.
Mestres (Apsias).
Moya.
Navarrete.
Pahisa.
Pavera. | Padrero.
Pellicer (J. L.).
Pellicer Montseny.
Perrier.
Plá.
Pons.
Poveda. | Rabier.
Renau.
Riquer.
Rojas.
Rustiñol.
Santos.
Sileno. | Torres García.
Triadó.
Truck.
Utrillo (A.).
Utrillo (M.).
Xaudaró.
Xumetra. |
|---|--|--|---|---|---|---|

Todos los librereros, centros de suscripciones, corresponsales de periódicos, agencias de anuncios, de fuera de Barcelona, que deseen dedicarse á la venta, suscripción ó admisión de anuncios de **El Gato Negro**, pueden solicitar de esta administración las condiciones que para estos casos tiene establecidas.

Dirección y Administración: Calle de Balmes, n.º 100. -Barcelona



GATERA MATRITENSE

LOS REPATRIADOS.—ACTUALIDADES TEATRAL, TAUROMÁQUICA Y PARLAMENTARIA.—UN INTRUSO

Aterra la lectura de los periódicos, con las cartas, despachos é informes sobre la repatriación de nuestros heroicos soldados. Mayores horrores que la misma guerra, encierran indudablemente las consecuencias de la misma, y entre ellos, aparece en primer término la repatriación de los que despues de luchar durante años, y sufrir hambre y dormir sobre charcas meses enteros, realizan el viaje de regreso aglomerados en los buques, en las condiciones mas contrarias á la higiene, quedan sujetos á cuarentena, sufren nuevas penalidades en lazaretos y sanatorios y cruzan luego la península en incómodos coches de las vías férreas.

Lo menos que debiera esperarse en semejante situation es que el gobierno se apresurara á pagarles sus atrasos; que las autoridades tuvieran á honrra ponerse incondicionalmente al servicio de los héroes y de los mártires, y que la España entera, movida de un solo sentimiento, se consagra á dulcificar tantas amarguras, curar tantos dolores, devolver al ánimo de los que sufren gratas esperanzas; abrir todas las bolsas lo mismo que todos los corazones y que la nación entera fuese en estos momentos el hogar del soldado.

Por desgracia, la realidad dista mucho de todo esto; el gobierno les facilita á cuenta de su deuda, una exigua cantidad, que algunos industriales sin conciencia se encargan de arrebatarles. Se ha hablado de cantinas de los lazaretos, en que un pobre consumo ha importado las veinte pesetas cobradas por el repatriado; se ha citado el caso de que en algunas estaciones del ferrocarril, un vaso de agua dado á un soldado ha costado dos reales, y un vaso de leche dos pesetas y, aunque todavía no se ha dicho, es seguro que no faltarán en las estaciones de las grandes ciudades ganchos que les lleven á casas de huéspedes y posadas, donde se roben al heroico defensor de la pátria exiguos ahorros.

El Ministro de la Guerra, los gobernadores de las provincias y las autoridades municipales, no hacen mas que dictar órdenes sobre órdenes y repetir recomendaciones laudables; pero como en España las órdenes parece que se dan para no cumplirlas nunca, los pobres soldados siguen muriendo á centenares en los barcos y lazaretos; algunos han caido desfallecidos y moribundos al llegar á Madrid y ni la caridad cristiana ni la filantropía convencional ni siquiera el auxilio oficial, siempre insuficiente y frío, han logrado poner término á las escenas de dolor que á diario venimos presenciando.

Que al lado de esta general indiferencia hay rasgos de generosidad y patriotismo ¿quien puede negarlo? Que hay en las masas populares quien se priva del propio alimento para que el soldado no carezca de él, público es tambien y notorio; pero la justicia impone la triste declaración de que aquí es excepción lo que debiera ser regla general, y regla general lo que constituye ahora la excepción.

Despues de las grandes desdichas y catástrofes de este periodo histórico, lo único que pudiera dignificarnos y enaltecernos en estos momentos en que los barcos arrojan en nuestros puertos verdaderos cadáveres con uniforme de rayadillo, sería abrir las puertas de todos los edificios, desde los palacios hasta las chozas, preparar suntuosos ó humildes lechos, encender la lumbre del hogar y poder decir al gobierno, sin perjuicio de exigirle otras cuentas: "No te preocupe la deficiencia de tus cuarteles, hospitales, y asilos, pues todas nuestras casas pertenecen al soldado español."

La apertura del teatro de Apolo, ha iniciado la temporada de invierno, y ya se anuncia que en breve se inaugurarán los demás.

En esta temporada, se cultivará el género grande en El Español, La Comedia, El Cómico, y Parish y el chico en Apolo, Zarzuela, Lara, y Romea.

Las fuerzas están equilibradas y la lucha será grande.

Más tarde formarán, en uno ú otro campo, los demás teatros, cuya suerte nó está decidida todavía; pero es de suponer que nó arrojarán gran fuerza en la contienda.

Con esta lucha, ya solo falta que haya obras, actores dignos del aplauso que generosamente se les prodiga, y público con humor y dinero bastante para evitar una "debacle" teatral.

* * *

Madrid, el Madrid puro y neto se halla ahora bajo la presión de una noticia estupenda, que le ha sorbido el seso y le preocupa hasta el extremo de no permitirle comer, beber, ni dormir con tranquilidad y reposo.

¿Que si se trata de las negociaciones de paz, de intentar abrir al comercio y á la industria nuevos mercados, de proporcionar á la agricultura los brazos que la guerra robó, de la resurrección de nuestro poderío naval ó de estudiar meditadamente la circular sobre el desarme, propuesto por el Czar de todas las Rusias? ¡Medrados estaríamos si fuéscmos á fijar nuestra atención en asuntos tan baladíes! Se trata de algo, de mucho mas; se trata ¡la boca se nos hace agua al decirlo! de que acaso y en época no remota, el grande, el inmenso, el inconmensurable Lagartijo vuelva á dejarse crecer el pelo y á pisar los redondeles de las plazas.

El rumor ha caído como una bomba en todos los círculos de la villa y corte y hoy puede asegurarse que no se habla ni se comenta otra cosa que la vuelta al hogar taurino del califa, como modestamente se deja llamar Rafael Molina.

Lo único que falta averiguar, son los motivos que el famoso torero puede tener, para volver á las andadas. Unos suponen que es porque su dignidad torera le atormentaba amargándole la existencia y el disfrute de su inmensa fortuna, cada vez que recordaba la pita con que el mismo pueblo que le adoraba, le despidió el día de su retirada, y naturalmente, el hombre quiere tomar la revancha. Otros aseguran que tal determinación tiende lisa y prosaicamente á embolsarse la insignificante cantidad de 600.000 pesetejas con que una espléndida empresa de Francia, quiere hacer prevaricar al retirado voluntariamente de las lides toreras.

Yo creo estar mejor enterado de lo que ocurre: todo es un ardid de Sagasta para que durante unos días le dejen en paz.

* * *

Cuando estos párrafos vean la luz pública en Barcelona, estará ya funcionando en Madrid otro espectáculo: el de las Córtes. Pero por extraña circunstancia, las Córtes en esta legislatura han de ofrecer caracteres de bastante novedad, no siendo el menos importante el relativo á las crónicas de los periódicos, si se lleva á la práctica el acuerdo de que nada podrá decir la prensa sin que pase por la censura militar y nada podrá autorizar esta sin conocer los extractos oficiales, que le seran facilitados por las Cámaras.

De otra manera, que el público no podrá enterarse de lo que se diga en las Córtes hasta pasado buen número de horas ó de días.

Este procedimiento, someterá á una prueba práctica y decisiva la bondad ó perjuicio de la información periodística, pues la noticia de los debates correrá solo de boca en boca y si hay errores, no podrán ser rectificadas y si hay malevolencias circularán sin correctivo.

Yo no sé si el sistema parlamentario es bueno ó malo; pero como la lógica tiene sus leyes, de existir el régimen, requiere como indispensable complemento la libertad de imprenta.

* * *

En una casa de Ayuntamiento
entró hace noches cierto raposo,
costando un triunfo que le cojieran
los alguaciles, conserje y mozos.
Pena de muerte sufrió enseguida,
pues exclamaron llenos de enojo
los concejales que la dictaron:
—¡Aquí animales! ¡Aquí otros zorros!
¡Que se presenten en los comicios
y si entrar quieren, que entren cual todos!...

OSSORIO Y BERNARD.



Á UNA SEÑORITA

EN LA MUERTE
DE SU GALLINA PREDILECTA.

FLIRT, POR GUERIN.

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

Me ha contado la vecina
que habita en el principal,
que tras síncope mortal
se murió ayer tu gallina.

Y que con dolor profundo,
desde que el ave ha faltado,
tu corazón destrozado
no halla consuelo en el mundo.

Yo conocí á la interfecta;
era una gallina blanca,
amable, risueña, franca
y de hermosura perfecta.

Al ver sus despojos yertos,
tu llanto corrió enseguida
exclamando conmovida:
"¡Qué solos quedan los muertos!"

Y con piedad que da enojos
un rato la contemplaste,
las patitas le cruzaste
y le cerraste los ojos.

Le pusiste negra tela,
sufriendo extraños delirios,
y encendiendo cuatro cirios
pasaste la noche en vela.

Era silencio medroso
el que reinaba en la estancia
pero tú, ¡con que constancia,
cuidabas de su reposo!

¡Cuan linda! cuan linda era!
recuerdo al animalito
cuando alargando el piquito
hasta tu boca hechicera,

y haciendo una monería
con amoroso embeleso
te robaba el pan y un beso
que tu boca le ofrecía.

Hoy no tienes la ave bella
que fué tu mayor encanto;
pero yo padezco tanto
al ver la profunda huella

que imprimió en tu faz divina
el dolor que te entristece,
que mi carne se extremece
y se pone de gallina.

Cese ya niña tu afán,
calma las penas traidoras,
que otras aves bienhechoras,
á tu casa acudirán.

Y si el dolor que te abruma
quieres ver de ti alejado,
dame estar á tu lado
que al fin... soy chico de pluma.

PASCUAL MONTAGUT.



- ¿Con que tan vanidoso es tu novio?
- Tiene por religión el culto de si propio.
- ¿No tiene defectos?
- Juzga que son virtudes. Hasta su sombra le parece blanca.
- Será feliz.
- No lo es porque no puede andar arrodillado ante si mismo

EL GRAN BOHEMIO Y SUS SATÉLITES

CAPÍTULO SEGUNDO (*)

Ricardo Rivera

En honor de la verdad, yo no debía haber hablado en primer término, de Manuel Alaminos, ni de las poco interesantes aventuras de su viaje á Madrid; por que inédita como sigue su tragedia clásica, fué uno de los satélites del gran bohemio que no ha dejado luz á la posteridad; más no he podido prescindir de mencionarle, pues influyó grandemente, como se sabrá después, en la suerte del héroe de esta verídica narración.

El caso fué que estas dos estrellas de perdición que hicieron su conjunción en Arganda, vinieron á parar, algo *excitados* á los jardines de la Cuesta de la Vega. Como los tales jardines todavía lo eran, y nó un muladar como hoy día son; al joven de Cuenca le agradó aquel sitio fresco y solitario, y determinó esperar allí á que la fortuna le deparase un traje decente para entrar en Madrid.

El gran bohemio pudo sacarle de su apuro, puesto que tenía un maletín con ropa blanca y veintitantos duros en el bolsillo; pero sólo era garboso cuando se hallaba muy *excitado*, y entonces sólo estaba á medios pelos. Además, profesaba la máxima de que *nadie tenía derecho á lo necesario, mientras él careciese de lo superfluo*. Así fué, que se despidió de Alaminos prometiendo hacer gestiones para vestirle y volver pronto.

Quedóse, pues, el de Cuenca en los jardines, pasó allí aquella calurosa noche de estío, refocilándose con una peseta que el gran bohemio tuvo la magnanimidad de darle, y al día siguiente esperó con confianza la venida de su Mesías.

Transcurrió el día sin parecer el salvador, el joven de Cuenca, espoleado por el hambre, pidió limosna, y reunió algunos céntimos con los cuales pudo tirar hasta el día siguiente, en el que determinó arrostrar la vergüenza de entrar *de vieja* en la Corte de España.

Esperó sin embargo hasta las once de la mañana. A esta hora, hizo sus abluciones en una fuente empotrada en la pared que *había* en el jardín, y cuando estaba secándose con las dos magníficas toallas del aire y del sol, vió una persona que atravesaba aquél, mirando hacia todos lados como si buscara algo. Era un joven de buena estatura, de buen cuerpo, de aspecto fino, con una hermosa cabeza de artista, en la que se destacaban los ojos, negros, grandes é inteligentes. Llevaba un traje indeciso pero de buen corte, y un sombrero hongo y flexible. Era Ricardo Rivera.

¡Oh! respecto á éste no tengo que hacer ninguna salvedad. ¿Quién, en los círculos buenos y malos, no le ha conocido? Y quién que le haya conocido puede olvidarse de él. Dibujante, pintor, artista hasta la médula de los huesos, crítico exquisito, de conversación chispeante, de ingenio y gracia, Ricardo Rivera era de los que no son olvidados. Fué bohemio, y no fué mucho en el Arte, por causas psicológicas que apuntaré someramente.

A los veintitres años se hallaba en París, pensionado como pintor por el ministerio de Fomento. Rivera era indolente, soñador, contemplativo, gustábale más que trabajar, admirar ó criticar lo que

(*) Véase el número 20 del tomo 1º

Cuento en acción, POR XUMETRA



—Oye tu, arrapiezo, ya sabes que aquí mandamos nosotros. Ten este dollar y compra un roscón para mí y otro para tí. Deprisa, que el caballo se impacienta.

hacían los demás así, una tarde se encontró en el boulevard de los Italianos, con Casado del Alisal, uno de los *insignes* del arte pictórico español.

—Te convido á comer—dijo Casado.

—Acepto.

—¿A dónde vamos?

—Donde quieras, pero yo preferiría el Café Inglés, porque dan de comer muy discretamente.

Fueron al Café Inglés. Al cruzar por un pasillo, vieron á un caballero parado en la puerta de un cuarto reservado, dando órdenes á un camarero. Ambos le conocían, pues era un caballero italiano, de familia patricia y rica, que pasaba targas temporadas en Madrid, en donde le llamaban *Perulo*, no sé si por apellido ó por apodo.

—¿Van ustedes á comer?—preguntó Perulo.

—Sí, al salón general.

Pues yo voy á hacer lo mismo en este cuarto, en compañía de un *humilde* compatriota de ustedes.

—¿Humilde?

—¡Claro! Como que es el duque de Osuna.

Instalados ya ambos pintores en una mesa del salón principal, presentose el caballero italiano y les dijo:

—El duque de Osuna, ruega á ustedes que le hagan el honor de comer en su compañía, para recordar á España y al Arte.

Hé aquí como Ricardo Rivera se puso en relaciones con don Mariano Téllez Girón, Beaufort, Salsam y Toledo, Duque de Osuna y del Infantado, Conde-duque de Benavente, poseedor de otros muchos títulos y grandezas, y de una renta anual, la mayor de España; y precisamente estas relaciones que hubieran abierto porvenir á cualquiera, fueron hasta perjudiciales para el joven pintor.

La comida fué alegre. Ricardo desplegó en ella todo su talento, gracia y verbosidad. Contó cuentos madrileños, andaluces, aragoneses y franceses, en diferentes lenguas y dialectos, hizo semblanzas donosas de personajes célebres, imitando sus modales y manera de hablar; en resolución, encantó al duque de Osuna, que le dijo al despedirse: "Señor Rivera, si no tiene usted cosa mejor que hacer, mañana, de 2 á 4, le espero en mi casa," y cuando se vieron al día siguiente, le dijo también el duque: "Señor Rivera, yo necesito á mi lado una persona inteligente, ¿quiere usted ser mi secretario particular, con casa, mesa, cuentas del sastre pagadas y mil francos de mensualidad?"

Quedaron convenidos. El duque estaba nombrado embajador de España en San Petersburgo. Tenía que ir á Andalucía á un asunto de corazón: A fines de Octubre (era principio de Septiembre), el duque pasaría por París y se llevaría á Rivera á Rusia. Para que éste pudiera esperar con desahogo le dejó cuarenta luises; luises que influyeron fatalmente en su porvenir. Porque viéndose poseedor de más de tres mil francos, pensó en realizar su sueño dorado, su eterna aspiración de ir á Italia, que es siempre la meta del Arte. Fué en efecto, y allí contrajo la enfermedad de la *nostalgia de Italia*, que desequilibró para siempre su existencia.

Volvió á París, porque se le acabó el dinero, y á mediados de Noviembre, hallábase en San Petersburgo, al lado del duque de Osuna. Este volvió á perder á Rivera; esto es, á darle dinero en cantidad de importancia.

Le encargó que tomase vistas de San Petersburgo y de la residencia imperial de Peterhof, para satisfacer un antojo de la marquesa de Alcañices. Ricardo con este motivo debía pintar cinco ó seis lienzos al óleo, retribuidos por supuesto, aparte de su asignación. La intención del duque fué buena, más para Ricardo funesta por segunda vez.

Hay una leyenda de Ana María que se titula: "El alma desterrada" en la que una joven muerta,

Cuento en acción, POR XUMETRA



—¡Y tanto como se impacienta!

es resucitada por un Santo, y como ya ha gozado del cielo, no puede resignarse á vivir en la tierra. Pues bien, á Rivera le sucedía una cosa parecida; había visto los esplendores del sol y del arte italianos, y, ni aún rodeado de lujo, podía soportar las nebulosidades del Norte. Con los cinco mil francos que le dió el duque para que se proveyese de utensilios pictóricos, sintió acrecentarse su nostalgia; por lo mismo que tenía el remedio en la mano.

Resistió algunos días, pues era caballero, más no pudo sobreponerse á su pasión. El duque de Osuna recibió la carta siguiente:

“Señor duque, perdóneme usted. Ni aún estando á su lado, puedo ser feliz lejos de Italia. Italia me atrae de un modo irresistible y allá voy. Pero aquel *cielo* no me hará olvidar el generoso corazón de que me alejo.”

En Italia hizo Ricardo lo que siempre, admirar mucho, y no trabajar. La colonia española en Roma, le llamó por apodo *el bobo del arte*; pues en efecto, quedábase embobado ante aquellas maravillas artísticas. Fué un soñador contemplativo y dichoso hasta que se le acabó el dinero. Como no era Bohemio de pura sangre, ni aun en Italia pudo soportar la extrema miseria, y volvió á Madrid donde tenía familia, aunque pobre, y amigos ricos.

En París habíase contagiado del virus de la bebida, en Italia le fué conllevando merced á sus aficiones artísticas, pero al poco tiempo de su regreso á Madrid, se hizo *curda* declarado.

Muchos borrachos disculpan su vicio, suponiendo que beben para olvidar sus penas, y este axioma fué verdad en Ricardo Rivera. En valde quiso ganar dinero dibujando; había empezado bien y concluyó por ser un artista adocenado; aficionado al lujo, tenía que vivir á expensas de la pobre viudedad de su madre: todas sus ilusiones se habían desvanecido, adoraba á Italia y tenía que vivir malamente en Madrid; Ricardo, pues, bebía para animar su espíritu abatido...

He dicho antes, que atravesó el jardín de la Cuesta de la Vega, registrándolo con la mirada. Vió á Alaminos y debió decir para su capote: *Ecce-homo*.

—¿Es usted Alaminos?

—Sí señor.

—“P...” (P... era el gran bohemio) me ha hablado de usted...

—¿Dónde están?

—Añoche le dejé durmiendo una gran *coorza* en casa del *barba de los jamones*.

—¿Vendrá?

—¡Ni por pienso! pero aquí estoy yo. Hace un rato me hallaba en un puesto de la Plaza c'e Oriente tomando una *lamparilla*, me acordé de que era usted el Adán de este paraíso, metamorfoseado en *avúncula*, y vengo, no á que me lea usted la tragedia clásica que ha escrito, si no á sacarle de aquí.

—Oh ¡Caballero!...

—Sí, un caballero que va á llevar á usted á su casa para darle un traje un tanto averiado, pero suficiente para devolver á usted su pristino estado de joven *masculino*. P... me lo ha contado todo.

Subieron la Cuesta de la Vega. Ya frente á Palacio, Ricardo siguió diciendo:

—No entra en mis principios atravesar Madrid acompañado de una vieja. Iremos á casa por distintos caminos. Ahí van mis señas (y se las dió á Alaminos apuntadas con lápiz en un papel), usted tira por ahí. Verá usted un palacio sin concluir y luego una plaza con estátuas de reyes remendados. Tira usted hacia la izquierda, sube usted por una calle que tiene el poético nombre de *La bola*, baja usted luego por otra en donde estuvo el amable tribunal de la inquisición: esa es la mía. El que llegue antes espera al otro en el portal. Conqué *jagur!* y *au revoir*.

En efecto, el joven de Cuenca tiró hácia Palacio. Ricardo Rivera siguió la calle Mayor y dió con su cuerpo en un almacén de licores que hay en los portales de la Plaza *idem*, con objeto de tomar otra *lamparilla*.

F. MORENO GODINO.

Cuento en acción, POR XUMETRA



—Señor: no he encontrado en todo el pueblo más que mi roscón. Tenga la vuelta del dollar.



Fantasia sobre el plano de la isla de Luzón.

ARTISTAS CÉLEBRES

SALVADOR VINIEGRA

Temperamento artístico por excelencia á nadie ha extrañado la celebridad que en tiempo relativamente escaso ha obtenido.

Sus triunfos honrosos, sus sueños de artista, sus entusiasmos que jamás han decaído, su carácter jovial y franco, como de buen andaluz, y mas que nada, la sinceridad que en todos los actos de su vida particular y artística palpitan, le han captado todas las simpatías, todas las amistades, todos los cariños, colocándole al nivel de los mas eminentes cultivadores contemporáneos del arte de Fortuny y Rafael.

Contando como mérito principal un estilo propio, estilo español en todo y por todo, que ni ha tenido antecesores ni tiene semejantes, resulta ser un pintor genialísimo y *sui géneris*, que bien puede tener la satisfacción de haber iniciado en el arte nuevos derroteros, sin caer en el defecto de las imitaciones hoy tan en boga; imitaciones y modismos de mal gusto y que han introducido en arte tan bello, espíritus prostituidos que entienden la pintura bajo un prisma mercantil, por no titularlo con otro adjetivo mas atrevido, y con el cual pudieran considerarse aludidos algunos elementos.

En sus primeros años estudió la jurisprudencia, pero su mente ardorosa no se avino con las materias criminales y abandonó los libros por la paleta y los pinceles, con los que seguramente *estaba escrito* que había

de obtener mas importantes triunfos. Sus primeros pasos en el arte de *Tiepoletto*, fueron dados bajo la dirección de un notable artista gaditano, quién, apreciando sus excelentes aptitudes, no titubeó en inculcar á su aprovechado discípulo, todo su saber, que era bastante en asuntos pictóricos.

En la Academia libre de Bellas Artes, empezó á demostrar su habilidad, manejando el lápiz, teniendo al lado por condiscípulos á jóvenes de su misma edad, amantes briosos de la pintura y cultivadores de ella mas ó menos notables, algunos de los cuales han rendido tributo á la muerte, y entre otros Espinosa, un acuarelista notabilísimo, brillante, que hubiera *llegado*, pues quién como él empezaba era seguro que había de conquistar laureles en gran cantidad.

Villegas, el insigne maestro sevillano, tan poco propenso á dar lecciones, tuvo y no poco tiempo, en su estudio á Salvador Viniegra, que acabó de completar, junto al ilustre hispalense, la valentía en el trazo, la pureza en el dibujo, la brillantez de colorido y, por último, esa delicadeza y naturalidad que sabe imprimir en sus obras con un acierto encantador.

Citar sus cuadros mas notables resultaría empresa muy comprometida, y entiendo que nadie se atreverá á realizarla, por que, si magnífico es un cuadro, espléndido es otro, y expondría al que tal cosa intentara á incurrir en un delito de omisión penable artísticamente.



Sus trabajos *Perro que ladra no muerde, Figaro, Un bautizo en Sevilla, Una sevillana, Para dos perdices dos, En la plaza, La Virgen del Rocío, Fantasía veneciana, Un cuento, Un moro, Un guardia en la mezquita, La romería del Rocío y La bendición de los campos* — de la que se han hecho millares de reproducciones en oleografías — justifican plenamente lo que digo.

Sus tres últimas producciones que han sido *La vendimia, La recolección de la sal y Toma de velo*, han resulta-

do tres acontecimientos. En los dos primeros cuadros se admira en el autor un observador de primera fuerza, pues hay tanta verdad en los asuntos, que no parecen la creación de un artista, sino trozos arrancados de la región andaluza y en el último hay impreso tal misticismo y delicadeza que es la mejor patente del conocimiento y habilidad del gran pintor andaluz.

Posee Salvador Viniegra la primera medalla obtenida en 1888 en la Exposición celebrada en Madrid, y en las internacionales de Viena y Munich.

Es, además, un compositor muy celebrado, y aunque nunca llegará en el mundo musical á ocupar el puesto que en el pictórico, no por eso deja de tenerle y muy señalado. Díganlo, sinó, sus obras *Los acróbatas y La Embajada*, que de triunfo en triunfo han recorrido casi todos los teatros de España, incluso los de Madrid.

Andalucía, madre de tantos y tan notables artistas, cuenta en Salvador Viniegra uno de sus más predilectos.

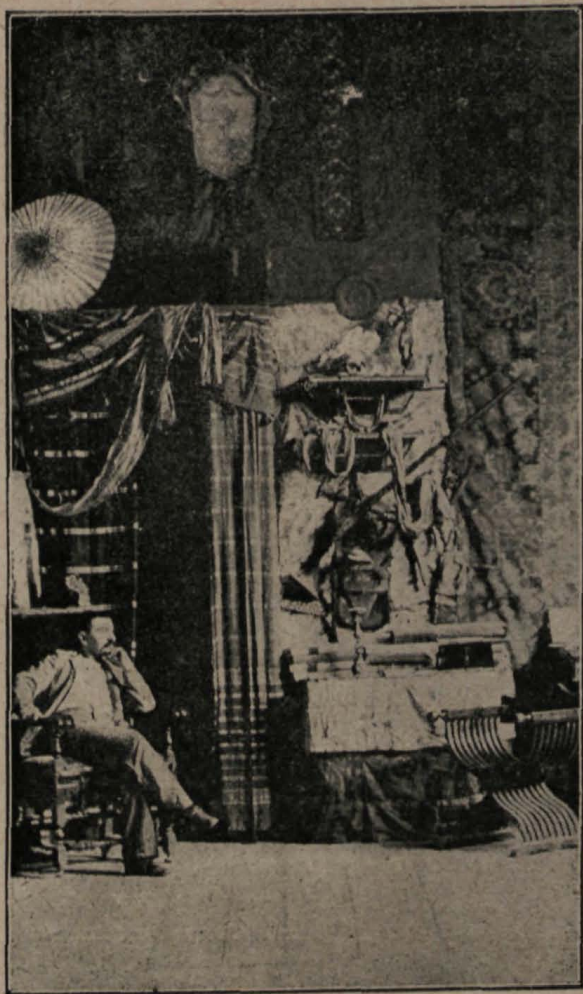
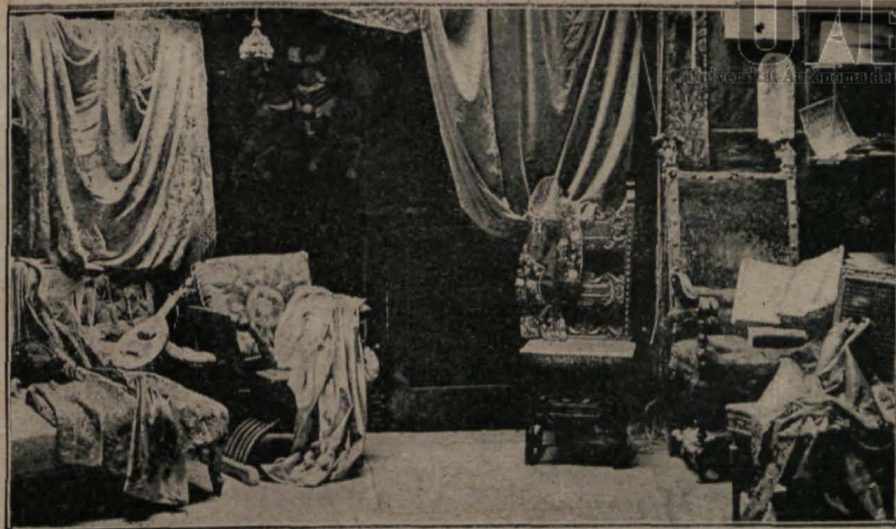
Puede decirse que asume todas esas maravillosas cualidades que adornan á los pintores de la escuela andaluza, los cuales, dejándose de filosofías germánicas que dentro del arte encajan poco, excepción hecha de la especialidad ornamentista, se limitan á reproducir la naturaleza espléndida y chillona que hierde sus ojos, la alegría que rebosa cuanto en la tierra aquella nace, el sol que tuesta las viñas de Jerez, la luz y las flores, los aromas y las flores que como en ninguna otra parte del mundo brotan en el pensil que aún parece conservar el aliento de las razas moras que los poblaron de encantos comparables á ningunos otros.

El nombre de Salvador Viniegra, figura en lugar preferente de las páginas de la historia del arte y su personalidad honra á la tierra que le vió nacer, que vé aumentado con aquel, la larga lista de eminencias que dentro de todos los terrenos ha producido la tierra privilegiada de María Santísima.

Y aquí hago punto, pues no considero oportuno que mi colaboración en EL GATO NEGRO, resulte además de soporífera por lo confuso y árido de la forma impertinente por las dimensiones.

Y para abuso, basta.

MANUEL ESCALANTE GÓMEZ.



¡LADRONES!

¿Qué vale lo que roba el usurero
ni el que administra hacienda abandonada,
ni el que intenta robar á mano armada,
ni el bolso que se agencia algún ratero?

¿Qué vale el pan que roba el panadero
y el vendedor de frutas y ensalada,
ni la sisa que toma la criada,
ni el peso que defrauda el carnicero?

¿Qué valen tan ligeras distracciones
cuando estos robos son inadvertencias
que indulgencia merecen y perdones?

Sin distingos de raza ni creencias,
los mayores falsarios y ladrones,
son los grandes Estados ó Potencias,
que roban á las débiles naciones
sus bienes de legítimas herencias.

J. B. PERALES.

El alma es hermosísimo compendio
de todas las grandezas de este mundo.

¿Quién, ¡oh, Señor! si admiralo un segundo,
de tu amor no se inflama en el incendio?

Al olvidar el hombre el vilipendio
de los hados, del sueño en lo profundo,
hermoso es como el sol que moribundo
se oculta en placidísimo dispendio.

Cuando en la lucha agítase su alma,
imita al oleaje en lo bravío;
y al retornar su espíritu á la calma,

Su regocijo es bello cual la aurora,
como la flor cubierta de rocío
que en búcaro gentil se desolora.

FRANCISCO ANTICH É IZAGUIRRE.

APUNTES ARTÍSTICOS



ESTUDIO DE PAISAGE, POR J. TRIADÓ.

LOS DEFECTOS HUMANOS

FABULILLA

Cierto sordo, que ocultaba
su defecto, tenazmente
defendía que la gente
era muda y que no hablaba,
sin que nadie se atreviera
á destruir tal manía
diciéndole que no oía
por culpa de su sordera.

¡A cuantos así verás
disculpar de mala fé
sus defectos, con los que
quieren ver en los demás!

JOSÉ RODAO.

RECUERDOS

DE ALFREDO DE MUSSET

Cuando el destino os lleva á la ventura
del olvidado amor á los lugares,
cualquier objeto en ellos, de amargura
el alma os llenará.

Creeréis entonces que la vida es sueño,
y al despertar de él creeréis tan solo
de una grata mentira el duro empeño
fué un instante no más.

¡Desgraciado! Ese instante en que adormida
el alma sacudió sus ligaduras,
ese instante que ha sido vuestra vida,
¡ay! nunca volverá.

ANGEL LASSO DE LA VEGA.

CRÓNICA CHIRIGOTERA

El famoso fisiólogo italiano doctor Marini, ha hecho estudios extraordinarios sobre "la supervivencia de los cuerpos," y le conserva á usted los fiambres por los siglos de los siglos.

Empezó primero, por estudiar bien y detenidamente las momias de Egipto, logrando dominar la ciencia de los embalsamadores del tiempo de los Faraones, que aparecen como niños en lactancia al lado del "gran conservador" italiano.

Marini, usa tres procedimientos para conservar los cadáveres. En ninguno de ellos emplea el aceite, como se hace generalmente para conservar la sardina, la langosta, el atún, & & &.

En el primero, el cuerpo se conserva "en estado cariáceo transitorio" que no es el estado de canuto ni ningun otro parecido. El cuerpo conservado así, sumergiéndole en un líquido especial, que no es el líquido elemento, vuelve de nuevo á su estado primitivo de frío cadáver, y es susceptible de la descomposición.

Por el segundo procedimiento, petrifica los fiambres humanos y les da para siempre la consistencia del mármol.

Por el tercero, que es el gran descubrimiento, conserva el muerto permanente en estado normal, con la flexibilidad y el color naturales.

Es de creer que este último descubrimiento se llevará la palma.

Una vez propagados por todo el mundo los descubrimientos del doctor Marini, ya no habrá necesidad de cementerios. Cada ciudadano conservará en su casa el escabeche de las personas que le son queridas y las tendrá abarrotadas en una habitación como si fueran sacos de harina.

Al recibir visitas, se pueden oír diálogos curiosos como el siguiente:

—Le voy á enseñar á usted á mi abuelita, verá usted que fisonomía más simpática. De paso verá usted asimismo á uno de mis antepasados que fué capitán de carabineros. ¡Un héroe contra el alijo! También verá usted á mi primera mujer. ¡Está hablando!... Vamos al cuarto de los cadáveres.

Y una vez allí, el dueño de la casa irá apartando muertos como el que aparta fardos, hasta dar con la abuelita, el capitán de carabineros y la primera mujer, y enseñárselos al visitante.

Y lo mismo que conservaremos las personas queridas, podemos conservar las personas odias... la mamá suegra... el cochero que nos atropelló... el casero que nos subió el piso... el bolsista que nos arruinó... la rubia que nos dió calabazas... el curial que nos metió en un pleito... & & &.

Si cuando llegue la hora de despedirme de este mundo amargo estan ya propagados los procedimientos del doctor Marini, desde luego suplico á los míos que me conserven; pero que no me pongan en lata. No vaya á decir alguno de mis tataranietos: — ¡Vamos á ver la lata de nuestro bisabuelo!

* * *

¡Pobrecillos! ¡También los peces padecen tuberculosis! Es la última novedad que nos participa la gacetilla de los periódicos.

No se vaya nadie á figurar que al hablar de peces me refiera á esos que viven en la administración y en la política. Esos, naturalmente, ó por herencia, ó por un constipado mal cuidado, ó por excesos, pueden volverse tísicos como cualquier ciudadano particular y honesto.

Hablo de los peces de la mar, mejor dicho, de los estanques.

The Lancet, periódico de medicina, cuenta que tres doctores han comunicado á la Academia de Ciencias inglesa, que los peces de un estanque se volvieron todos *traviatas* por haber escupido en él una persona tísica.

Y ahí tienen ustedes la diferencia que hay entre las que llevan á efecto esa misma operación. Antes eran dulces las aguas del mar, les escupió mi morena, y se volvieron saladas, segun reza la copla. La otra escupió en un estanque, y volvió tísicos á media humanidad de peces.

Si estos apreciables y ricos animales, como las vacas y las ovejas, se vuelven tísicos; qué va á ser de nosotros, Dios mio? Comeremos la tuberculosis lo mismo en Cuaresma que en los demás días del año.

Y habremos de confesar que se vive de milagro, caballeros.

* * *

Chunga,
rechunga,
Massachussets...

pues sí, en Massachussets están de chunga y de rechunga con los *triumfos* guerreros que han obtenido recientemente.

Un industrial ha arreglado un automóvil capaz para cien personas, y exteriormente le ha dado la forma del acorazado *Brooklyn*, con sus chimeneas, palos, botalón, cañones & &.

En el distrito están dislocados, y el *Brooklyn* corre por los caminos, cargado de yanquis, que

montados en los cañones, subidos en las vergas y á caballo sobre el botalón, van gritando ¡hurra! ¡hurra! y cantando bélicas canciones.

Si llegan á pillar por aquellas carreteras á nuestro *Pelayo*, se echan encima de él. Tal es el ardor patriótico de aquellos tocineros.

Los demás Estados piensan imitar á Massachussets, porque dicen que estos barcos de castaña que van por tierra sostienen el patriotismo de los norteamericanos.

Lo que sostienen es la afición á la juerga y á la bebida.

Porque de cien pasajeros que van en el *Brooklyn* hay ciento seis kurdomanos. Los ciento del pasaje y los seis empleados en el vehículo.

Asistí en Sitges á la inauguración de la estatua del Greco, que por cierto es una verdadera obra de arte hecha por Reynés, á quien felicito de nuevo aquí, como allí le felicité de palabra.

Rusiñol leyó un discurso muy sentido, pero que á mi no me acabó de convencer.

Porque por lo que no puedo pasar es por la incongruencia de que el Greco vaya á ser glorificado en un rincón de Cataluña, cuya existencia ignoró siempre



- ¿Quién es ese joven que ha saludado usted?
- Es un políglota.
- No entiendo.
- Es un joven que puede decir cada tontería de diez maneras diferentes.

el pintor, como este pueblo, sin Rusiñol mediante, nunca hubiera sabido que había existido el tal Greco.

Pero en fin, así es España. Un viceversa continuado.

En cuanto á la fiesta, fué familiar y simpática, no pudiendo esperarse otra cosa de los concurrentes, que en su mayoría eran artistas ó escritores.

Otra cosa notable tambien existe, como todos ustedes saben, en Sitges; es el *Cau Ferrat*, donde pasamos los expedicionarios unas horas muy agradables.

A las 10 de la noche del mismo día ya estábamos todos de vuelta á Barcelona, muy satisfechos de no haber perdido la jornada.

Tambien pienso ir á Villanueva el día que inauguren la estatua de Ibsen.

Y al Clot, cuando levanten un monumento á Lombroso.

Vuelve á estar sobre el tapete el picador Memento. Lo que nunca volverá á estar es picando toros.

Ahora está haciendo un sainete que se representará en el Nuevo Retiro. Lo titula *A real el kilo de vergüenza*.

Todos los que le queremos bien, le deseamos un éxito como el de la *Joaquina*.

El de este drama fué regocijado, y el público rió á mandíbula batiente, como tienen por costumbre decir los gacetilleros.

¡Dios haga que el sainete no nos haga llorar como si tuviésemos *pupa*!

¡Dios lo haga!

GATO POR LEBRE

El chispeante literato, nuestro querido amigo Felipe Pérez y González, ha tenido la galantería de dedicar al *Portfolio de Artistas Españolas* que venimos publicando, en una de sus últimas y amenísimas *Revistas cómicas de El Liberal*, el siguiente recuerdo que agradecemos profundamente:

El "portfolio" de artistas españolas, que ahora está publicando *El Gato Negro*, es colección de caras muy bonitas, y es de lo mejorcito de su género.

Las "gatadas" de *El Gato Negro* tienen arte y buen gusto, y logran buenos éxitos: pues no es gato escaldado ni escondido, y se lleva los "perros".

¡Estimando prendal!

CISOGRAFÍA



Recortando los blancos del dibujo este, colocado entre la pared y una luz, dará el retrato exacto de nuestro gran dramaturgo D. Manuel Tamayo y Baus.

Un queridísimo compañero en la prensa de Madrid, nos escribe manifestándonos, en nombre de la esposa del actor D. Ramón Rosell, que no es cierto que éste, se halle abandonado de los suyos y tan enfermo como dijo en una de sus crónicas chirigoterías nuestro amigo Daniel Ortiz, quien seguramente compartirá con nosotros la alegría que nos ocasiona el tener que hacer la presente rectificación.

El popular actor, se halla atendido cuidadosamente por su esposa y algunos sobrinos, y afortunadamente bastante mejorado de su enfermedad.

Los poseedores de cupones del Kiosco Moderno, pueden pasar á cangearlos durante tres meses, á contar desde hoy en la Administración de este periódico.

Solucion al problema anterior:

A la cruz:

```

      C
    C A L
      N
    C   A   N
  C A N A L E J A S
    L   E   O
      J
    N A O
      S
  
```

CORRESPONDENCIA ÍNTIMA

¿Quiere la firma?—Bueno, pero despues de haber limado un poquitillo sus versos, que no dejan de tener gracia.

G. T. P.—Tienen sabor popular, pero una falta de lógica tremenda. He leído lo menos doce veces el cantar tercero, que empieza diciendo

loquito me has de volver

y crea V. que el que está á punto de volverse loco soy yo.

E. C.—Gracias por haber cumplido sus ofrecimientos.

C. C.—No sé porqué, me huele á queso el tal articulo y la preguntita final.

Sulapa.—Me resultan malagueñas de Granollers.

Quiripa.—Veo que anda V. á la greña con las sílabas, y eso no está bien. ¿Por qué no deja V. á los versos octosílabos, las ocho que por clasificación les corresponde?

Odenalba.—¡Bendiga Dios su inocencia y se la conserve muchos años!

Ah! Los 25 céntimos del pico, no han llegado á nuestro poder.

Batilo.—Procuraré complacer á V. publicándole algo.

Campañá.—Muy bonitos, preciosos para aprendérselos de memoria y recitárselos á la interesada al pié de un arbol frondoso por entre cuyas hojas la luna lanzára sus rayos blancos como besos de plata!

Arquímedes.—¡Caramba, señor Arquímedes, se encuentra V. inexorable con el bello sexo! ¿Es que tiene V. desgracia con él?

Lucas Gomez.—Leo su poema, y al llegar al canto tercero exclamo, medio desvanecido; "Pues sí, señor, *Lucas Gomez!*"

Narciso del Toro.—¡Si eso es un montón de porquería!

Representante de EL GATO NEGRO en Madrid: D. Antonino Romero; Preciados, 23, librería.

MICROCINA

¡No más Mercurio! * ¡No más Copaiba! * ¡No más Sándalo!
¡No más medicamentos perniciosos ó inútiles!

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

MICROCINA X

EL DIAMANTE DE LA SALUD Soberano remedio para las ENFERMEDADES SECRETAS PREPARADO POR EL DR. ROURE

Curación rápida, segura y radical de todas las enfermedades venéreas y sífilíticas en todos sus períodos. El flujo blanco, blenorragia, en una palabra, todas las afecciones debidas al virus venéreo ó sífilítico desaparecen á la acción de este poderoso medicamento. La MICROCINA X cura también toda clase de ulceraciones y llagas sea cual fuere su origen. La MICROCINA X es un remedio eficaz para las afecciones diatélicas de la piel, escrófulas y herpes. La MICROCINA X es un GRAN PREVENTIVO contra el contagio de los males arriba indicados.

Véase el Prospecto

PRECIOS: Botella grande 4 pesetas 25 || Botella pequeña 2 pesetas 25

Despacho al por menor: Farmacia del Dr. Roure, Mayor de Gracia, 230, Barcelona y en todas las buenas farmacias

REPRESENTANTE GENERAL PARA LA VENTA AL POR MAYOR

Tomás Castro Nuño, Mayor de Gracia, 2 y 4, Barcelona



EXPULSIÓN DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

SOBERBIA OLEOGRAFÍA

reproducción primorosa y artística del magnífico cuadro que con aquel título y asunto pintó el maestro de maestros, el incomparable colorista español don Emilio Sala y con el que en la Exposición internacional de Berlín de 1891, obtuvo

MEDALLA DE ORO

Mide un metro siete centímetros de alto por noventa y tres de ancho

Precio: 3.50 pesetas

De venta en la Papelería de la

Viada de José Miquel y Rius

Rambla de Santa Mónica, núm. 21,

***** BARCELONA *****

EXPULSION DE LOS JUDIOS DE ESPAÑA

Los Judios comisionaron á uno de los suyos para hacer un donativo de treinta mil ducados, con destino á los gastos de la guerra de los moros; pero esta negociación fué desconcertada de un modo violento por el Inquisidor general Torquemada, el cual, entrando en el salón del palacio donde los reyes daban audiencia al comisionado judío y sacando un crucifijo de debajo de los hábitos, le presentó exclamando: Judas Iscariote vendió á su Maestro por treinta dineros de plata; vuestras altezas lo van á vender por treinta mil; aquí está, tomadle y vendadle! Y dicho esto aquel frenético sacerdote arrojó el crucifijo sobre la mesa, y se salió. Los reyes en vez de castigar semejante atrevimiento, ó de despreciarle como simple arrebatado de un loco, se quedaron aterrados. (PASCOTT: Reinado de los Reyes Católicos).

SOLDADICOS

PRECIOSO CUADERNO DE HISTORIETAS MILITARES

original del notable caricaturista y autor cómico

MELITÓN GONZALEZ

Numerosos colores Excelente papel. Edición de lujo.

UNA PESETA * Los pedidos á la Administración de "El Gato Negro"